

CONTENIDO

CONTENIDO

VIGENCIA DE LA DIFERENCIA FIESTAS POPULARES DEL PERÚ

Calendario de Fiestas

Enero
Entrega de Varas
El Chiaraje
Festival de la Marinera
Febrero
Virgen de la Candelaria
Tinca de Vacas
Febrero y/o Marzo
Carnavales
Marzo
Festival de Deportes de Aventura de Lunahuaná
Festival de la Vendimia
Cruces de Porcón
Marzo y/o Abril
Semana Santa
Señor de los Temblores
Abril
Festival del Caballo de Paso Peruano
Mayo
Virgen de Chapi
Señor de Muruhuay
Fiesta de las Cruces
Qoyllur Rit'i
Junio
Inti Raymi
San Juan
San Pedro y San Pablo
Corpus Christi
Julio
Virgen del Carmen de Paucartambo
Fiestas Patrias
Yawar Fiesta
Agosto
Santa Rosa de Lima
Setiembre
Virgen de Cocharcas
Festival Internacional de la Primavera
Octubre
Virgen del Rosario
Señor Cautivo de Ayabaca
Señor de los Milagros
Señor de Luren
Noviembre
Todos los Santos y Día de los Difuntos

Diciembre
Navidad Andina
Feria de Santuranticuy
Virgen del Carmen de Chincha
Coca y Pago a la Tierra

DANZAS E INSTRUMENTOS

La Marinera y el Cajón
El Huayno y la Quena
El Huaylarsh y el Arpa
El Festejo y la Quijada
El Carnaval y la Mandolina
El Santiago y la Tinya
El Vals Criollo y la Guitarra
El Sikuri y la Zampoña
El Harawi y el Charango
Danzantes de Tijeras
La Chicha o Cumbia Peruana
Huacos Silbadores

ARTESANÍA Y ARTE POPULAR

Arte Efímero
Fuegos Artificiales
Alfombras de Flores
T'anta Wawas
Velas y Cirios
Arte Funerario
Cerámica
Cerámica Ayacuchana
Cerámica Puneña
Cerámica Cusqueña
Cerámica Shipiba
Cestas y Artículos de Paja
Imágenes
Máscaras
Retablos
Tallas en Piedra de Huamanga
Tallas en Madera
Mates Burilados
Joyas
Platería
Filigrana en Oro
Piedras Semipreciosas
Objetos de Cuero
Tablas de Sarhua
Textiles
Arpilleras
Bordados
Hilados de Algodón
Tapices
Tejidos de Punto
Utensilios Decorativos

Ferias, Centros Artesanales y Museos

Vigencia de la Diferencia

El espíritu del hombre peruano, modelado por el arte y la religiosidad, ha dado lugar a una gran creatividad que se manifiesta en infinidad de formas, ritmos y rituales. Año tras año, sus más de 3.000 fiestas populares, 1.500 géneros musicales e infinidad de oficios artesanales confirman al Perú como uno de los países con más variado folclore en el mundo.

Con estas expresiones, los peruanos se nutren de profundas raíces para proyectar una alianza inmemorial con la naturaleza y expandir a través de ritmos y colores su compromiso con la vida. Pero también para extender al visitante ese gesto de hospitalidad y reciprocidad que caracteriza a la cultura peruana. Las fiestas –incluso las religiosas– revelan la alegría de los hombres y las mujeres del Perú, su inclinación a socializar y compartir esperanzas.

Aunque no siempre alejadas de la cotidianidad y del trabajo, las fiestas se inscriben en un presente marcado por una sensualidad desbordante, por el impulso incontenible de la fe religiosa y por la necesidad de interpretar de forma creativa la inversión temporal del orden que renueva la cohesión de los pueblos. Hoy, en ellas se mezclan los sonidos de instrumentos de viento y percusión que provienen de tiempos preíncas con otros de más reciente creación, y las danzas más tradicionales, como la marinera y el huayno, con ritmos más modernos, como el vals criollo y últimamente la chicha.

Esta capacidad para la fusión musical es la constatación más contundente de una cultura que no admite purismos excluyentes, que va forjando una identidad común a partir de una multiculturalidad plena de diferencias.

Dichas diferencias y la permanente vigencia de una historia en la que todas confluyen, abren múltiples posibilidades creadoras que se plasman también en la producción de objetos de uso común o destinados a rituales sagrados. Los artesanos vuelcan su fuerza expresiva en un repertorio amplio de cerámicas, textiles, imágenes, tallas, orfebrería y toda una suerte de formas típicas del país, como las tablas de Sarhua o los Retablos de San Marcos. Su obra revela, al igual que la mayor parte del folclore peruano, un com-

promiso esencial con la fertilidad, la abundancia, la vida.

FIESTAS POPULARES DEL PERÚ

En el Perú se celebran cerca de 3 000 fiestas populares al año. Esta guía reúne una selección de 34 festividades escogidas por su resonancia turística, su expansión geográfica, su importancia cultural y su carácter peculiar.

La mayoría de ellas se organiza en torno de un santo patrón y se inscribe dentro de un calendario cristiano implantado en el Virreinato, pero cuidadosamente adaptado a las creencias mágico-religiosas de una región particular.

A estas fiestas religiosas se suman otras celebraciones netamente paganas como las vinculadas a mitos ancestrales en las comunidades nativas de la selva y las numerosas fiestas creadas en los últimos siglos o décadas. Además, en el mismo día de celebración, los migrantes de cuatro mil clubes departamentales, provinciales y distritales montan réplicas urbanas de las diversas fiestas que se realizan en los pueblos de origen.

Una fiesta tradicional peruana es un espacio de confluencias en el que lo sagrado y lo profano se integran en una sola manifestación de orgullosa vitalidad y alegría.

El culto religioso cristiano que se aprecia a simple vista –particularmente en la sierra– se desarrolla sobre la tradición prehispánica del taki (a la vez «canto y danza», en lengua quechua) dedicado a dioses paganos, que bajo nombres de santos occidentales renacen cada año.

Complementa las celebraciones un nutrido programa que comprende misas, desfiles, bailes, procesiones, peregrinaciones, comidas, ferias artesanales y agropecuarias, danzas y otros espectáculos en los que alternan con libertad la sensualidad y la espiritualidad, el orden circular y el caos temporal, el pasado y el futuro.

Las fiestas del Perú forman un radiante arco iris, a cuyo colorido se unen sonidos, sabores, texturas, olores y una vigorosa teatralidad dirigida a reinventar la historia y producir una síntesis celebratoria del hombre con su madre tierra.

Calendario de Fiestas

ENERO

1

Cusco

Entrega de Varas

El poder en una estaca

A principios de cada año se reúnen los hombres más viejos de cada comunidad de la zona (los yayas) para designar a los candidatos que se convertirán en las autoridades máximas de sus pueblos: los Varayocs. En una fiesta rociada de chicha (macerado de maíz) y llonque (aguardiente), el Alcalde o Varayoc recibe la vara o bastón de mando que simboliza el poder. Se trata de una costumbre prehispánica encubierta en formas occidentales. Las varas están elaboradas de chonta, hualtaco negro, huallacán o membrillo, miden aproximadamente un metro de largo y llevan incrustaciones de plata y oro (en la Municipalidad del Cusco existe un pequeño museo con algunos de los más bellos ejemplares). Cuando un varayoc cesa en sus funciones no vuelve a tener cargo alguno en su comunidad y se convierte en un anciano venerable.

20

Canas (Cusco)

El Chiaraje

Batalla ritual

La tradición de representar batallas rituales para mantener la fertilidad de la tierra se mantiene en un lugar alejado del departamento del Cusco. En la pampa de Chiaraje (4.700 msnm), en la provincia de Canas, a donde se llega desde la ciudad imperial por carretera y luego por un camino afirmado, los pacíficos comuneros de Checcas, Langui y Layo realizan una vez al año un impresionante enfrentamiento. Portando hondas de lana de oveja endurecida, látigos de cuero y chalecos adornados con flores, los jóvenes guerreros se desafían entre la neblina o bajo las inclementes granizadas. Se trata de un pucllay o juego guerrero, que ganan quienes ocupan más terreno y obligan a retroceder al enemigo.

20

Trujillo (La Libertad)

Festival de la Marinera

Coquetear con un pañuelo

Una de las danzas más elegantes del Perú es la marinera. Se trata de un galanteo que se baila en pareja, batiendo al aire un pañuelo con la mano

derecha, movimiento que sirve para llevar el compás de la compleja coreografía. Son pasos característicos de la marinera el «coqueteo» (juego de requiebres entre ambos bailarines) y el hábil «cepillado» con los pies. La pícaro marinera liberteña se baila con sombrero alón y poncho para el varón y vestido de mochera para la dama. Del 20 al 30 de enero, en el coliseo Gran Chimú de la ciudad de Trujillo se lleva a cabo el certamen más importante de esta danza, organizado por el Club Libertad, al cual acuden parejas de todo el país. Durante los días del festival se realizan, además, desfiles de carros alegóricos y un ambiente de fiesta embarga a la ciudad. Los trujillanos «to-man» la Plaza de Armas, donde bailan y festejan.

FEBRERO

1-14

Puno

Virgen de la Candelaria

La fe en la capital folclórica de América

Durante 18 días la ciudad altiplánica de Puno, a orillas del Lago Titicaca (3.870 msnm), se convierte en la capital folclórica de América: en ella se concentran más de 200 bandas de músicos y danzantes para celebrar a la Mamacha Candelaria. Durante los nueve primeros días los mayordomos (encargados de liderar los festejos) arreglan el templo y sufragan misas, banquetes y juegos pirotécnicos. El día central, 2 de febrero, la Virgen es conducida por la ciudad en una colorida procesión; detrás de ella, guardando cuidadosa jerarquía, desfilan curas, acólitos, fieles, cristianos y paganos: es el momento de la presentación de conjuntos de músicos y danzantes que bailan por toda la ciudad. La fiesta está relacionada con los ciclos agrarios prehispánicos de la siembra y la cosecha, así como



Fiesta Virgen de la Candelaria, Puno
Foto: Archivo PromPerú

con la actividad minera de la región, y es producto de la mezcla entre la respetuosa alegría aymara y la gravedad ancestral quechua. La danza de los diablos o diablada, supuestamente soñada por unos mineros atrapados en un socavón que en su desesperación se encomendaron a la Virgen de la Candelaria, es la principal de las comparsas folclóricas. Los danzantes hacen sus ofrendas a la tierra (Pachamama) tocando zampoñas, vestidos con disfraces muy vistosos y casi siempre enmascarados. Las máscaras más impresionantes, por su efecto terrorífico, son las de venados con largos cuernos retorcidos asociados al demonio y, también, al Jacancho o dios de los minerales. En el cacharpari o despedida, las comparsas que van llenando las calles se dirigen finalmente al cementerio para rendirle culto a los muertos.

27-30

Quico (Cusco)

Tinca de Vacas

Señalando lo propio y lo ajeno

Esta fiesta, vinculada a la imagen del Apóstol Santiago, tiene como acto central la marcación del ganado. La marcación o señalay sólo la celebran las familias que poseen ganado, quienes invitan a los visitantes a comer carne de res o de llama, y a beber chicha. El escenario de la fiesta es la comunidad de Quico, situada a 4.800 msnm. El acceso es difícil desde la carretera Urcos-Quince Mil (a lomo de mula) pero gratificante.

Febrero y/o Marzo

2da quincena de febrero-1ra semana de marzo

Pan peruana

Carnavales

La fiesta de la alegría

Los carnavales peruanos están marcados por el carácter festivo de las zonas andinas, que cíclicamente rompen con toda solemnidad. Más allá de las peculiaridades regionales, una característica común a casi todos los lugares de la sierra es el ritual de la yunza, conocida como umisha en la selva y como cortamonte en la costa. Consiste en plantar artificialmente un árbol cargado de regalos, en torno al cual se baila hasta tumbarlo con los cortes de un machete o hacha. La pareja que da el corte con el que se derriba al árbol queda emparentada y a cargo de la organización de la yunza del siguiente año. En todo el

país es muy difundido jugar a echar agua a las personas, por lo que durante toda la fiesta es conveniente andar prevenido. Las ciudades carnavalescas que se distinguen por su algarabía y organización son Cajamarca y Puno.

MARZO

1era semana (variable)

Cañete (Lima)

Festival de Deportes de Aventura de Lunahuaná

Semana de aventuras

A sólo 30 minutos de San Vicente de Cañete, ciudad ubicada a 150 km al sur de Lima, el valle cálido de Lunahuaná es un paraíso para los deportes de aventura, gracias a la afluencia del río Cañete, que cuenta con rápidos hasta de nivel 4. En el lugar se desarrolla un festival que incluye campeonatos de canotaje, parapente, trekking, vuelo libre, ciclismo de montaña, pesca con cordel y atarraya. La estadia en Lunahuaná es un excelente pretexto para visitar el cercano sitio arqueológico de Incahuasi y el puente colgante de Catapalla. Otros atractivos de la zona son la cata de vino en las bodegas de la región y los exóticos potajes preparados por los lugareños, como los conejos a la carapulcra y los cuyes al vino.

2da semana

Ica

Festival de la Vendimia

Milagro del desierto

Esta fiesta celebra la abundancia de la uva y del vino en la región de Ica (cuatro horas al sur de Lima por carretera), donde la perseverancia en el trabajo con las vides ha cubierto de verde grandes extensiones de terreno ganadas al desierto. La Vendimia comprende ferias, concursos, desfiles de carros alegóricos, festivales de música y fiestas donde se baila el festejo afroperuano. Uno de los mayores atractivos es la elección y coronación de la Reina de la Vendimia, quien acompañada de su corte ejecuta «la pisa de la uva» para extraer el zumo de la fruta que se convertirá en licor. Junto con las deliciosas tejas –de pecanas o frutas confitadas, rellenas de manjar blanco y cubiertas de baño de nevado– los asistentes a la vendimia podrán gozar del sabor del pisco, aguardiente de uva originado en el Perú hace casi cuatro siglos, que seduce por su aroma y sabor.

2da quincena de marzo-1era semana de abril

Porcón (Cajamarca)

Cruces de Porcón

La simetría de la fe

Entre las primeras brumas de las cinco de la mañana, una impresionante procesión de inmensas y coloridas cruces de carrizo y palmas cruza el valle de Porcón para celebrar la entrada triunfal de Cristo a Jerusalén. A diferencia de otras celebraciones de Semana Santa, la de este alegre caserío situado a media hora por carretera de la ciudad de Cajamarca no se concentra en la muerte de Jesucristo. El día central, Domingo de Ramos, se llevan a cabo cuatro ceremonias diferentes: la coronación de las cruces, el saludo al Señor en la casa del mayordomo (encargado de liderar los festejos), los diversos responsos cantados en quechua y latín, y finalmente la procesión a la capilla de la hacienda. Las cruces son adornadas con espejos redondos y ovalados que representan las almas de los difuntos, así como con figuras de la Virgen María, el Corazón de Jesús y diversos santos patronos, colocados simétricamente formando un inmenso rombo, de cuyos extremos cuelgan campanillas de metal para anunciar el arribo a la comunidad. Durante la imponente procesión de cruces, los ángeles vestidos de turquesa, amarillo y rosado avanzan sujetando a la señorita, burrita que lleva al Señor de Ramos.

MARZO y/o ABRIL

2da quincena de marzo-1era semana de abril

Ayacucho

Semana Santa

El fervor de Ayacucho

En esta semana se concentra el más ferviente sentimiento religioso del hombre andino. En la capital de Ayacucho, San Cristóbal de Huamanga, situada en la sierra central del país a 2 761 msnm, se celebra una de las más intensas adaptaciones de la pasión, muerte y resurrección de Cristo. La semana se inicia con la entrada de Jesús a la ciudad montado sobre un burro. El día miércoles las imágenes de la Virgen María y San Juan recorren las calles alfombradas de flores en fervorosas procesiones, hasta encontrarse con el anda del Señor Nazareno, a quien «saludan» en la Plaza de Armas. En la noche del Viernes Santo, las luces de la ciudad se apagan para dejar paso al Señor del Santo Sepulcro o Cristo del Calvario. La imagen sale del monaste-

rio de Santa Clara para recorrer la ciudad sobre un lecho de rosas blancas, seguido por la Dolorosa y filas de hombres y mujeres de riguroso luto portando cirios encendidos. Las andas, invadidas de velas blancas, sobrecogen por su magnificencia. Luego se realiza una vigilia con rezos y cantos hasta la emisión del Sermón de las Tres Horas el día sábado. Después de los días de congoja, el Domingo de Resurrección se torna en fiesta, Cristo resucitado aparece en andas y es cargado por las calles.

2da quincena de marzo-1era semana de abril

Cusco

Señor de los Temblores

El Cristo moreno y la flor carmesí

Desde 1650 cuando, según los devotos, un lienzo del Cristo de la Buena Muerte detuvo un fuerte sismo que remeció la ciudad del Cusco, los pobladores le rinden culto a la imagen del Taitacha Temblores. La celebración se realiza el Lunes Santo en el marco de la Semana Santa en el Cusco. Esta celebración tiene especial interés porque permite apreciar nítidamente la fusión de las religiones andina y cristiana. La misma Catedral del Cusco, en la que reposa la imagen, está construida sobre la base del antiguo templo dedicado al dios Apulla Tikse Wiracocha. La imagen del Señor de los Temblores es llevada en procesión por diferentes calles de la ciudad como se hacía con las antiguas momias de los jefes, sacerdotes y los gobernantes incas. Finalmente, el elemento central de la celebración recae sobre la flor de ñucchu (salvia esplendes), que se empleaba para ofrendar al dios Kon y a Wiracocha y con la que actualmente se confecciona la corona del Señor de los Temblores. Esta flor carmesí, cuyos pétalos son arrojados por los feligreses sobre la imagen venerada, simboliza la sangre de Cristo. La imagen actual fue donada por Carlos V y a pesar de los años ningún pincel se ha atrevido a retocarla. El tiempo y sobre todo el humo de las velas y cirios la han ennegrecido convirtiéndola en un extraño Cristo moreno de aspecto sombrío.

ABRIL

15-20

Pachacámac (Lima)

Festival del Caballo Peruano de Paso

La danza del caballo

El caballo español cruzado con el árabe y criado en una geografía desértica, que delineó su andar y su formato, dio lugar al Caballo Peruano de

Paso. Durante 300 años la sangre de esta nueva raza se fue depurando positivamente hasta desarrollar características que lo han convertido en uno de los más bellos y elegantes ejemplares del mundo. Por su parte los criadores, chalanos y artesanos, a través de los años, han sabido depurar el arte de la ambladura –movimientos sincronizados de las patas anteriores y posteriores en forma paralela–, que a su vez originó los peculiares pasos y el garbo de la marinera. Forman vistosa parte del conjunto los aperos (compuesto por jato, montura y guarnición) y el traje del chalán (camisa y pantalón blancos, sombrero de paja, poncho de fibra de vicuña, pañuelo, botas y espuelas). Esta tradición, que se ha exportado a diversas partes del mundo, se ve impulsada a través de los diferentes concursos tanto en las ciudades de la costa como de la sierra peruana, siendo el más importante el Concurso Nacional del Caballo de Paso que se realiza anualmente en la cancha de exhibición de Mamacona, en la histórica localidad de Pachacámac, ubicada a unos 30 km al sur de Lima.

MAYO

1

Chapi (Arequipa) Virgen de Chapi La Virgen inmóvil

Atravesando el desierto, desde la ciudad de Arequipa hasta el santuario de Chapi, se realiza de año en año una inmensa peregrinación para venerar la imagen de la Virgen de la Purificación, hoy denominada Virgen de Chapi. En 1790 el párroco de Pocsí, Juan de Dios José Tamayo, intentó trasladar a la pequeña imagen a otro poblado y no pudo moverla porque «repentinamente» su peso se volvió excesivo. Este milagro se propagó por la región y hoy los fieles recorren 45 km en aproximadamente 15 horas durante toda la noche, apoyados en rústicos bastones, para llegar al desértico paraje situado a 2.420 msnm. Antes de la primera parada los peregrinos se van aprovisionando de piedras de distintos tamaño que dejarán en Tres Cruces, junto al camino, formando las llamadas apachetas que simbolizan el cansancio y los pecados que los devotos van dejando atrás. Lo mismo sucederá en Alto de Hornilla y luego en Siete Toldos, a 15 km del lugar, formando con los cirios una infinidad de luces que titilan contra la oscuridad de la noche. Al día siguiente, en Chapi, la Virgen sale en procesión sobre alfombras de flores. Por la noche, junto al santuario, se prenden castillos de fuegos artificiales y se ofrecen viandas.



Danza Chonguinada, Junín
Foto: Aníbal Solimano / PromPerú

3

Acobamba (Junín) Señor de Muruhuay El rostro pétreo de Cristo

Abandonados a su suerte por las autoridades virreinales, los enfermos de viruela (muru: viruela, huay: casa) fueron socorridos por una imagen de Cristo que, según la creencia, «entró» en una inmensa laja de piedra de las faldas del cerro Shalacoto (2.959 msnm) y permaneció en ella. En este lugar, ubicado en el distrito de Acobamba, a 12 km de Tarma, departamento de Junín, se celebra una de las más importantes peregrinaciones del Perú. En la celebración de esta imagen perviven ritos prehispánicos y predominan elementos como el agua, la tierra y la piedra. Hoy los rituales de adoración se inician la noche anterior con la quema de castillos artificiales. En el día central se realiza una solemne misa en quechua y luego los creyentes depositan su «Carta a Dios». Posteriormente se regresa a Tarma en una procesión encabezada por el mayordomo, que lidera las festividades, su esposa, y seguida por cuadrillas de danzantes, en la que compiten caracolillos y negritos, que ejecutan la contradanza, los abrecalle y los chutos. Luego de esta procesión se realiza un almuerzo con tradicionales platos típicos andinos, como el cuy frito con maní y habas. Los días siguientes se baila en las principales calles de Acobamba la famosa chonguinada sobre maravillosas alfombras de flores.

3

Lima, Apurímac, Ayacucho, Junín, Ica, Cusco Fiesta de las Cruces Cruces católicas, espíritus andinos

En esta fiesta, muy difundida en la sierra, los

miembros de cada comunidad se organizan para adornar a su cruz respectiva y prepararla para la procesión a las iglesias vecinas. La celebración está íntimamente ligada al agradecimiento por las buenas cosechas que los campesinos ofrecen a sus divinidades desde tiempos prehispánicos. Como marco de la fiesta son frecuentes los espectáculos folclóricos con la participación de los danzantes de tijeras. Antiguamente los danzaq o danzantes de tijeras realizaban sus temerarios pasos incluso sobre los campanarios de las iglesias. Hoy los danzaq también compiten ejecutando increíbles pruebas de valor.

1era semana

Quispicanchis (Cusco)

Qoyllur Rit'i

La peregrinación indígena más grande de América

Los pobladores del distrito de Ocongate (Quispicanchis) realizan un rito cuyo símbolo externo es la imagen de Cristo, pero su objeto de fondo es la integración del hombre con la naturaleza. El ritual, asociado con la fertilidad de la tierra y con la adoración a los Apus (cerros, dioses tutelares), forma parte de la fiesta de naciones indias más grande de América: el Qoyllur Rit'i. La ceremonia principal se realiza al pie del nevado Ausangate, a 4.700 msnm y a temperaturas por debajo de los 0°. El ritual consiste en una peregrinación de pastores, comerciantes y curiosos que se reúnen en el santuario de Sinakara. Según la creencia, el Niño Jesús, disfrazado de pastorcito, se le apareció a un niño indígena, Marianito Mayta, y ambos se convirtieron en amigos. Cuando los padres los encontraron vestidos de ricos atavíos avisaron al párroco del lugar, Pedro de Landa, quien intentó capturarlo pero sin éxito, pues en el lugar del Niño apareció una piedra. Marianito murió de inmediato y la imagen del Señor de Qoyllur Rit'i se fijó sobre la roca. Actualmente la fiesta empieza el día de la Santísima Trinidad, cuando más de 10 000 peregrinos ascienden hasta el límite de las nieves perpetuas. Los acompañan distintos bailarines (chauchos, qollas, pabluchas o ukukus) que simbolizan a diversos personajes míticos. Los ukukus (osos) son los vigilantes del Señor, tanto como de Apus y apachetas (montículos de piedras colocadas por los peregrinos, a manera de pecados expiados), y los que mantienen la disciplina durante los actos litúrgicos. Un grupo de fuertes Queros, pobladores de la que

quizá es la más pura comunidad quechua del Perú, disfrazados como pabluchas, parte hacia las cumbres del nevado (6.362 msnm) en busca de la Estrella de la Nieve que se encuentra encerrada en sus entrañas. De regreso a sus comunidades, estos fuertes pobladores llevan sobre sus espaldas grandes bloques de hielo para regar simbólicamente sus tierras con el agua sagrada del Ausangate.

JUNIO

24

Cusco

Inti Raymi

La fiesta inca del Sol

El solsticio de invierno del hemisferio sur y las cosechas propician la celebración que recuerda la más grande y majestuosa ceremonia prehispánica en homenaje al Sol. Hoy en día el Inti Raymi evoca el esplendoroso ritual inca con un guión realizado por maestros, arqueólogos e historiadores del Cusco. La representación central se ejecuta en la explanada de la impresionante fortaleza de Sacsayhuamán, a 2 km de la ciudad del Cusco, adonde se llega fácilmente en auto o a pie. Ahí se escenifica paso por paso, en una larga ceremonia, un reconocimiento y agradecimiento ritual al dios Sol. El Inca es conducido en andas desde el Koricancha o Templo del Sol hasta el Huacaypata (plaza mayor de la ciudad), donde insta a las autoridades a realizar un buen gobierno. Luego los participantes parten con rumbo a Sacsayhuamán, allí se realiza el sacrificio de una llama blanca y otra negra. Las vísceras y grasa de las llamas son entregadas a dos sacerdotes: en primer lugar se ofrecen los intestinos al Callpa Ricuy, para que realice los vaticinios del año, mientras que el sebo lo toma el Wupariruj para hacer sus augurios observando el humo. Los vaticinios dados por los dos sacerdotes son interpretados por el Willac Umo, sumo sacerdote, que los comunica al Inca. Finalmente, cuando el Sol está en el poniente, el Inca ordena la retirada y estalla así una algarabía desenfundada que ha de durar varios días.

24

Cusco, Loreto, San Martín, Ucayali

San Juan

Fertilidad y sensualidad

San Juan Bautista alcanza en la selva del Perú un gran carácter simbólico por la preponderancia del agua como elemento vital en toda la

Amazonia. Por eso esta fecha es considerada como la fiesta más importante de todo el oriente peruano. En la ciudad de Iquitos se realizan diferentes festivales y actos públicos: se organizan fiestas con bandas típicas y se preparan los platos de la región como el tacacho (un majado de plátano asado) o los famosos tamales de arroz llamados juanes en honor al santo. En medio de este ambiente carnavalesco de inversión del orden y gran calor humano, se ha desarrollado fuertemente el mito popular de la especial sensualidad loreтана. Existe la creencia muy difundida que en Iquitos se preparan los mejores afrodisíacos, toda una suerte de macerados de frutas y hierbas en aguardiente de caña, que llevan nombres extraños y sugerentes. El más conocido es, sin duda, el chuchuhuasi preparado con una raíz de la región. En la sierra la fiesta está igualmente relacionada con la fertilidad, pero el elemento central es el ganado, fácilmente asociable a la imagen de San Juan como pastor de almas. En este día los animales son contados, marcados y, en el caso de las llamas, hasta «rezados» por sus pastores. En el Cusco, donde los campesinos solían llevar a sus ovejas ricamente ataviadas para que «escuchen» la misa, la tradición ha mudado al 25, cediendo su fecha para el Inti Raymi.

29

Chorrillos y Lurín (Lima), San José (Lambayeque)

San Pedro y San Pablo

Santos de pescadores y campesinos

En las localidades de la sierra se lleva a cabo, conjuntamente con la limpia de las acequias comunales, una verdadera fiesta del agua. En la costa San Pedro ha sido escogido como patrón de los pescadores y se le rinde culto en las caletas de Chorrillos y Lurín, en Lima, y la de San José, ubicada a 13 km al norte de Chiclayo. La ceremonia se lleva a cabo junto a la desembocadura del río Lambayeque donde –según la leyenda– desembarcó el dios fundador Naylamp. Se conduce al santo, en medio de sahumeros, cantos y rezos, hasta las orillas del mar para embarcarlo en una travesía con el objeto de bendecir las aguas para un buen año de pesca.

Movable

Cusco

Corpus Christi

El paso de los santos y las vírgenes

La fiesta del Corpus Christi se celebra en todo el país desde la Colonia pero es en la ciudad del

Cusco que alcanza su mayor intensidad. Quince santos y vírgenes de los distintos distritos llegan en procesión a la Catedral para «saludar» al cuerpo de Cristo, es decir, a la hostia consagrada, que se guarda en la fabulosa custodia de oro macizo de 26 kilos y 1,20 metros de alto. Sesenta días después del Domingo de Pascua de Resurrección, cada iglesia cercana lleva a su Santo Patrón al compás de los sonidos de la María Angola, la campana más grande del Perú, construida durante el siglo XVI por el maestro Diego Arias de la Cerda, con una aleación de cobre y oro. La noche de la concentración se hace una vigilia en la que se sirven platos típicos sobre la base de un preparado de ají con cuy (el chiriuchu), cerveza, chicha y panes de maíz. Apenas despunta el alba comienza el desfile, alrededor del Huacaypata (plaza mayor), de las cinco vírgenes, engalanadas con un conjunto impresionante de pedrería y brocados lujosos, así como de los santos Sebastián, Blas, José y el Apóstol Santiago sobre su hermoso caballo blanco. Luego los santos entran a la Catedral para realizar el saludo y, posteriormente, en la propia plaza mayor, los representantes de las diversas comunidades y autoridades discuten los problemas locales. Finalmente las delegaciones retornan a sus iglesias de procedencia en medio de cánticos y rezos.

JULIO

2da semana (15-16)

Paucartambo (Cusco)

Virgen del Carmen

Mamacha Carmen

A cuatro horas del Cusco, en la localidad de Paucartambo, miles de creyentes veneran en sendas fiestas a la Virgen del Carmen, llamada localmente Mamacha Carmen, patrona de los mestizos. La reunión que da inicio a estos días de fiesta se realiza en la Plaza Mayor, donde las bandas de músicos tocan sus instrumentos, mientras que coros ricamente ataviados cantan en quechua, dando inicio a ingeniosas coreografías que representan pasajes de la historia del Perú. Durante cinco días se presentan comparsas de distintos disfraces (Doctorcitos, Waca Waca, Sarjas) que desfilan en procesión acompañando a la «Mamacha» durante todo su recorrido por la Plaza de Armas, el atrio del templo y las calles del pueblo. El día central la Virgen es conducida en procesión para bendecir a los asistentes y alejar a los demonios. Los danzantes realizan gimnásticas y arriesgadas pruebas sobre los techos de las casas, mostrando sus atuendos de modas

incaicas y coloniales. Al finalizar la procesión se realiza una guerra contra los demonios, de la cual los fieles salen triunfantes. Finalmente la comitiva termina su trayecto en el cementerio para rendirle un homenaje a «las almas».

28-29

Pan peruana

Fiestas Patrias

El Perú libre e independiente

En todo el país se realizan fiestas y celebraciones patrióticas para recordar la declaración de la Independencia del Perú (28 de julio de 1821), por parte del Libertador José de San Martín. Tanto en Lima como en las diversas ciudades del Perú, e incluso en algunos pueblitos alejados, las casas lucen embanderadas desde los primeros días del mes. La noche del 27 suelen celebrarse serenatas de música folclórica y criolla en diversas plazas y parques. El amanecer del 28 es salutado con una salva de 21 cañonazos, como preámbulo de la ceremonia del izamiento de la bandera. Al día siguiente se celebra la ceremonia del te deum, en la Catedral de Lima, adonde asiste el Presidente de la República, para culminar con la famosa Parada Militar. En diversos lugares del interior del país se desarrollan ferias agropecuarias (Cajamarca, Piura, Monsefú) junto con tres fiestas que marcan el alma del criollismo: peleas de gallos, corridas de toros y exposiciones de caballos de paso.

26-30

Cotabambas (Apurímac)

Yawar Fiesta

La lucha del toro y el cóndor

En la localidad de Ccollurqui, provincia de Cotabambas, Apurímac, a ocho horas de la ciudad de Abancay por una carretera de difícil acceso, se celebran las Fiestas Patrias con una corrida de toros cuyas características simbólicas la convierten en un ritual. Los protagonistas son un toro y un cóndor que representan a lo español y a lo andino, respectivamente. Una vez atrapado el cóndor se le ata al lomo del toro, al que picaotea fieramente en su intento por escapar. A su vez, el toro es azuzado por espontáneos, quienes salen al ruedo y realizan una faena con sus propios ponchos. El toro desesperado da brincos tratando de librarse, finalmente, cuando éste es vencido –usualmente lo es– se libera al cóndor en medio de la música y la fiesta. Si el cóndor sufre heridas de gravedad, o peor aún, llega a morir, sería una señal de desgracia para el pueblo. Por

la noche, los bailarines desfilan por las calles y se realizan fuegos artificiales y paseos de antorchas.

AGOSTO

30

Ciudad de Lima y Quives (Lima), Ocopa (Junín) y Arequipa

Santa Rosa de Lima

Patrona de las Américas y Filipinas

Santa Rosa de Lima es el nombre con el que se eternizó una limeña del siglo XVII. Una gran vocación religiosa llevó a Isabel Flores de Oliva a consagrarse como terciaria (soltera consagrada sin orden religiosa en particular) y desarrollar una vida piadosa al servicio de los enfermos. La fama de sus penitencias para resistir los pecados, así como su bondad, se fue difundiendo aún en vida de la santa. Su veneración se propagó no sólo en el Perú sino también en las Filipinas y otras partes del continente, por lo que se la proclamó Patrona de las Américas y las Filipinas. Su santuario ubicado en el centro de Lima es motivo de una peregrinación permanente de fieles que van en busca de merecer un milagro, especialmente en relación con la salud de los enfermos. Durante el 30 de agosto es costumbre echar cartas con buenos deseos al pozo donde Santa Rosa dejó caer la llave de su cinturón de cilicios, así como visitar la ermita que ella misma construyó. Santa Rosa es Patrona de la Policía Nacional del Perú y su fiesta, celebrada en todo el país, tiene un especial énfasis quechua en la localidad de Santa Rosa de Quives, en la sierra del departamento de Lima.

SETIEMBRE

6-10

Andahuaylas (Apurímac)

Virgen de Cocharcas

La Virgen viajera

La Virgen de Cocharcas es una réplica que un devoto, Sebastián Quiminchi, natural de San Pedro de Cocharcas, favorecido por los milagros concedidos por la Virgen de Copacabana, en Bolivia, mandó tallar como agradecimiento en 1598. La celebración de su fiesta está a cargo de los devotos o quimichos (nombre derivado de Quiminchi), quienes conducen a la Virgen en procesión por las calles del distrito de Cocharcas. Existen otras réplicas de la misma imagen que son conducidas en peregrinación a otras ciudades fuera del departamento de Apurímac. Estos paseos hacia las ciudades de Cusco y Huamanga

(Ayacucho) –por ser andariega se la conoce como la Virgen Viajera– se realizan en medio de cantos, música y rezos, después de las cosechas. La Virgen es asociada con las lluvias y la fertilidad de la tierra.

Ultima semana

Trujillo (La Libertad)

Festival Internacional de la Primavera

Eternamente verde

La fiesta de la Primavera se celebra en todo el país y con especial colorido en las regiones de la selva, pero es la de Trujillo, ciudad capital del departamento de La Libertad, la que alcanza mayor esplendor. La marinera norteña, que siempre se baila en pareja, batiendo al aire un pañuelo con la mano derecha para llevar el compás, es la danza más vinculada a esta fiesta; durante estos días se realizan diversos torneos de sus múltiples variantes. En la semana de la fiesta todas las calles y las casas se llenan de adornos, se realizan desfiles de carros alegóricos y bailan por las calles cuadrillas de escolares encabezados por la Reina de la Primavera, quien siempre está flanqueada por waripoleras de diversas partes del mundo, que vienen para mostrar sus espectaculares habilidades.

OCTUBRE

4

Lima, Ancash, Apurímac,

Arequipa y Cusco

Virgen del Rosario

Una batalla entre moros y cristianos

La Virgen del Rosario es la patrona de la orden de los dominicos, quienes tuvieron a su cargo la cofradía de los esclavos durante la época de la colonia, por eso muchas veces su imagen va acompañada de un icono con la letra «S» sostenida por un clavo (símbolo de los esclavos negros). Su culto, que se remonta a 1536, se celebra en todo el Perú. En Cajatambo, en la sierra de Lima, el primer domingo de octubre se realiza una feria agropecuaria, corridas de toros, concursos de marinera y una procesión que tiene como principal comparsa la de Los diablos. En los distritos de Urcos, provincia de Quispicanchis, así como en Combate y Checaupe, provincia de Canchis, ambas en el departamento del Cusco, se la celebra con procesiones, ferias taurinas y contundentes pachamancas, que son comidas preparadas «dentro de la tierra», en pozos poco profundos cubiertos de piedras hirviendo. Pero el centro más

importante de las celebraciones de la Virgen del Rosario es el departamento de Ancash. El festejo se realiza con la presencia de las pallas, doncellas vestidas con trajes de mangas anchas y coronas altas de flores en la cabeza, y los famosos negritos, danzantes que llevan una máscara de lana negra y que animan la conmemoración. En esta fiesta se da un enfrentamiento simbólico entre moros, pobladores vestidos con trajes andinos, y cristianos, vestidos con trajes españoles de la Colonia. La lucha termina cuando los reyes moros, tras haber sido vencidos y tomados prisioneros, se arrepienten y piden su conversión al cristianismo. Al atardecer se inicia la procesión de la Virgen acompañada de bandas de músicos de regreso a su templo.

2da semana

Ayabaca (Piura)

Señor Cautivo de Ayabaca

El dulce semblante del Señor

Miles de creyentes de las diferentes zonas norteñas del Perú e incluso del Ecuador realizan una peregrinación hasta Ayabaca, poblado a 211 km al noreste de la ciudad norteña de Piura. En el día central de la fiesta se realiza una procesión de la imagen del Cristo Prisionero por las calles del pueblo, las cuales son previamente alfombradas con flores. Antes de la Conquista, en el mismo lugar se ofrecían pagos a los centros de culto de Aypate y La Huaca. Los fieles tienen una gran devoción por los milagros que la imagen ha realizado especialmente en el campo de la curación de los enfermos. Su origen se remonta a 1751, fecha en la que un sacerdote de origen español mandó tallar esta imagen caracterizada por su expresividad desconcertante: una mezcla de dulzura y enigma.

18-28

Lima

El Señor de los Milagros

La mayor procesión de Sudamérica

Esta procesión, que congrega a la mayor feligresía de América del Sur, se remonta a la Colonia, cuando un esclavo traído de Angola dibujó la imagen de un Cristo moreno en las paredes de un humilde solar del fundo de Pachacamilla, cerca de Lima. La imagen permaneció en la pared a pesar de que en varios intentos se pretendió borrarla, circunstancias que despertaron su devoción. En el terremoto de 1746 todas las edificaciones vecinas se destruyeron menos la pared del



Procesión del Señor de los Milagros, Lima
Foto: Archivo PromPerú

Cristo moreno. A raíz de este evento se consolidó una fe popular que con los años se ha ido expandiendo hasta llegar a ser, en la actualidad, la imagen más venerada de la ciudad de Lima. El centro de la celebración es una de las más grandes procesiones de América, en la que decenas de miles de fieles vestidos con hábitos morados cantan y rezan acompañando a la imagen. El anda, de dos toneladas de peso, llevada sobre los hombros de los fieles parte en su recorrido tradicional de casi 24 horas, desde el templo de Las Nazarenas, cruza la zona del centro de Lima hasta que llega a la iglesia de La Merced en Barrios Altos. Por estas fechas abundan vendedores de una gran variedad de platos y dulces típicos, como el afamado Turrón de Doña Pepa. En conmemoración del Señor de los Milagros, en octubre se realiza también, en la Plaza de Acho, la reconocida feria taurina del mismo nombre, a la que llegan los más prestigiosos toreros de España y América.

3ra semana

Ica

Señor de Luren

El Cristo del desierto

El origen de la devoción al Señor Crucificado de Luren, patrono de la ciudad de Ica (300 km al sur de Lima), se remonta a 1570 cuando esta imagen se extravió misteriosamente en el desierto, durante el trayecto de Lima a Ica, y apareció en un paraje desolado denominado Luren. Posteriormente Nicolás de Ribera El Viejo, primer alcalde de Lima, mandó a construir en ese lugar un pequeño templo y un hospital para indios. Actualmente el moderno santuario, de corte romántico, alberga la agónica imagen tallada de madera, así como las de la Virgen María y María Magdalena. El día central de la fiesta, el domingo, la imagen recorre en procesión la ciudad desde el anochecer hasta que despunta el sol del día siguiente.

NOVIEMBRE

1-2

Todos los Santos y Día de los Difuntos

Pan peruana

Conversando con las ánimas

En estos días, dedicados a la memoria de los difuntos, las personas suelen acudir a misa y al cementerio, llevando flores en las localidades costeñas y alimentos para compartir simbólicamente con «las ánimas» en la sierra. La adoración a los muertos fue una práctica muy difundida y respetada en nuestra antigüedad prehispánica y parte de esa tradición, combinada con elementos cristianos, se sigue manteniendo actualmente. En la localidad de La Arena, en Piura, los pobladores asisten por la mañana a la Plaza Mayor llevando a sus niños con sus mejores ropas. Acuden también los familiares que perdieron algún hijo o sobrino en edad infantil, quienes al encontrar algún niño parecido al difunto le hacen obsequios de panecillos, camotillos, cocadas y otros dulces típicos en bolsas pequeñas, finamente decoradas, a las que llaman «angelitos». En la noche, los familiares hacen una vigilia en el cementerio, que para la ocasión iluminan con velas hasta la madrugada del día 2. En Arequipa y Junín las bolsitas de «angelitos» son reemplazadas por panes en forma de bebés llamados t'anta wawas.

DICIEMBRE

24 y 25

Pan peruana

Navidad andina

Tiempo de integración y esplendor artístico

El contexto rural que acompaña la llegada del Niño Jesús ha determinado una identificación inmediata con la festividad, resaltada por la creatividad artesanal, el sentido estético y la devoción religiosa de los pobladores andinos. De esta forma, la Navidad andina ha ido cobrando características particulares gracias a la integración de elementos propios de cada región. Estos elementos están caracterizados por el sumo cuidado que se observa en la decoración de los nacimientos armados en las iglesias y casas, la ejecución de danzas, las representaciones dramatúrgicas, los platos típicos y todo una gama de creaciones artesanales como el tallado de los nacimientos en piedra de Huamanga, los retablos con imágenes alusivas a la Navidad, la cerámica o los mates burilados con motivos pascuales. En la mayoría de las localidades andinas esta fiesta se prolonga hasta la Bajada de Reyes (6 de enero) en la que se ofrecen los tradicionales regalos.

24

Cusco

Feria de Santuranticuy

La venta de santos

Tuvo su origen en la época del Virreinato y hoy se ha convertido en una de las más grandes ferias artesanales del Perú. Se realiza en la Plaza Mayor del Cusco, en cuyas veredas los artistas tienden sus mantas, siguiendo la costumbre de las tradicionales ferias andinas. Santuranticuy, que significa «venta de santos», es un mercado provisional donde imagineros y artesanos ofrecen las más diversas figurillas para alegrar las fiestas navideñas y acompañar los pesebres o «nacimientos» que se arman en las casas y parroquias. También se expenden diversos artículos de barro cocido traídos de Pucará y Quinua. Aquí se puede encontrar todo tipo de objetos artesanales como tallas en madera, cerámica y retablos. Durante las noches se venden los tradicionales ponches para calentar el cuerpo.

27

El Guayabo y El Carmen

(Chincha, Ica)

Virgen del Carmen

La Peoncita

La Virgen del Carmen es la imagen más venerada en el Perú después del Señor de los Milagros. Su culto se remonta a la época de la Colonia cuando llegaron los hermanos de la Orden del Carmelo. En diversas localidades de Ica (300 km al sur de Lima) como en las zonas de El Carmen y El Guayabo, en Chincha (200 km), donde reside la mayor concentración de población afroperuana, se le rinde un culto especial a fines de cada año. La particularidad es que aquí se la conoce con el nombre de «La Peoncita» por su vinculación con los adolescentes que ejecutan el baile de los negritos y de las pallitas para festejar a la Virgen.

Coca y pago a la Tierra

Una mística de la fertilidad

Especialmente en el mundo andino, la religiosidad precolombina perdura hasta hoy en ritos ancestrales que vinculan al hombre con la naturaleza, y en los que la Tierra cobra gran importancia simbólica. La Pachamama o Madre Tierra, diosa de la fertilidad, vive en el Urkhupacha o mundo interior, cuyos frutos ofrece a los hombres para su alimentación. Por eso, dentro de la lógica de reciprocidad andina, en el mes de agosto los comuneros le retribuyen pagos (también llamados pagapus o despachos). La ofrenda contiene hojas de coca, plata no trabajada, chicha, vino y ciertas semillas de la selva con poderes simbólicos y mágicos llamadas huayruros. Este mismo pago se le rinde a los Apus, espíritus de los antepasados que viven dentro de los cerros. La coca, planta sagrada que sirve como mediadora entre el mundo de adentro (el de los Apus y la Pachamama) y el mundo de afuera (el de los hombres), se encuentra presente en innumerables celebraciones religiosas mestizas de los pueblos del interior e incluso de los centros urbanos. Sus hojas chacchadas (ensalibadas y formando un bolo en la boca, sin masticarse) sirven para librarse de la fatiga en los momentos más duros de labor. Esparcidas sobre una manta en el suelo, las hojas de coca también son «leídas» para predecir el futuro.

Danzas e Instrumentos

Gracias a los recientes descubrimientos arqueológicos de instrumentos musicales, se sabe que en el Perú la música se remonta al menos a unos 10 000 años de antigüedad.

De esa larga tradición proceden las quenás, las zampoñas, los pututos (trompetas de conchas marinas) y una gran variedad de instrumentos de viento en cuya fabricación se emplearon materiales como caña, barro, hueso, cuernos y metales preciosos, así como diversos instrumentos de percusión.

Mediante el contacto con Occidente se ha incorporado gran cantidad de instrumentos, los mismos que han sido creativamente adaptados a las necesidades rítmicas y tonales de cada región del país. Las muestras más evidentes son las numerosas transformaciones que han operado en el arpa, el violín y la guitarra en la sierra peruana.

El encuentro de lo andino y lo occidental ha dado origen en el Perú a más de 1 300 géneros musicales. Pero dos de ellos han rebasado el ámbito regional y se han convertido en símbolos de la identidad peruana: el huayno y la marinera. Compuesto por una mezcla de alegría y nostalgia, el huayno se ha convertido en la base de la creación de nuevos ritmos musicales contemporáneos, gracias a su estructura musical simple y flexible.

La marinera, si bien no es un género matriz como el huayno, tiene variantes claramente diferenciadas en la costa y en la sierra, y gracias a su belleza musical y esplendorosa coreografía ha alcanzado una gran difusión en todo el ámbito nacional.

La fuerza festiva del migrante africano ha contribuido también a enriquecer el panorama musical: produjo la invención del cajón y el descubrimiento musical de la quijada de burro como instrumento de percusión.

En la región de la selva existe también una gran variedad de ritmos, danzas e instrumentos vinculados con sus fiestas y rituales, como por ejemplo el uso del manguaré (tronco tubular), llamado «tambor semiótico» porque sirve para comu-

nicar mensajes a larga distancia en medio de la selva.

En la actualidad continúan la asimilación de nuevos instrumentos –como sintetizadores, guitarras eléctricas, baterías y armónicas– y la creación de nuevos géneros, como la chicha, que permiten a la música peruana abrirse a nuevas influencias, para extenderse, nacional e internacionalmente, más allá del terreno reservado a lo vernacular.

Esta capacidad para la fusión e innovación musical expresa vivamente la fuerza integradora y el carácter dinámico de la cultura peruana.

La Marinera y el Cajón

La Marinera

Este baile es un derivado de la zamacueca y de la mozamala. En 1893, Abelardo Gamarra «El Tuantante» la bautizó con el nombre de «marinera» en homenaje al héroe naval Miguel Grau, durante un concierto de piano ofrecido por una niña limeña, quien posteriormente se convertiría en su gran difusora, doña Rosa Mercedes Ayarza de Morales. De ese encuentro nació la marinera más conocida, titulada «La Decana» y luego rebautizada popularmente como «La Concheperla». La marinera ha ido conquistando posiciones lentamente. En 1938 llegó hasta el Teatro Municipal de Lima para ser presentada en el Concierto de Fiestas Patrias. Hoy en todo el país se realizan diversos festivales, siendo el más conocido el que se celebra en enero en Trujillo. Tiene varios estilos que se denominan según su lugar de origen: marinera costeña, serrana y norteña. Su desarrollo es de un gran dinamismo, con movimientos elegantes y una coreografía muy compleja de secuencias coordinadas y sincronizadas. Cada miembro de la pareja lleva permanentemente el ritmo con un pañuelo en una mano, que utilizan asimismo para el galanteo, a pesar de que nunca se produce un contacto físico. Los instrumentos que se usan para su ejecución son la guitarra y el cajón.

El Cajón

Instrumento de percusión de origen afroperuano utilizado en la mayoría de variantes musicales costeñas de la marinera, así como en la música criolla y la música negra en general. Está confec-

cionado por una caja de madera que lleva un orificio en la parte posterior. Para su ejecución, el tañedor se sienta sobre el cajón y da golpes directamente con las manos. Aunque de apariencia simple este instrumento ha comenzado a tener una importante difusión fuera del Perú, como da fe su reciente incorporación a la música flamenca.

El Huayno y la Quena

El Huayno

Es considerado el baile andino por excelencia. Sus orígenes precolombinos fueron matizados desde un inicio por la asimilación de influencias occidentales, por lo que presenta múltiples variantes regionales. Su estructura musical surge de una base pentatónica de ritmo binario, característica estructural que ha permitido a este género convertirse en la base de una serie de ritmos híbridos, desde la chicha hasta el rock andino. El baile se realiza en parejas que van desarrollando giros y movimientos a partir de pequeños saltos y zapateos que marcan el ritmo. Los instrumentos que intervienen en la ejecución del huayno son la quena, el charango, el arpa y el violín. En algunas variantes del huayno intervienen bandas típicas, que añaden instrumentos como las trompetas, el saxofón y el acordeón. Por otro lado, aunque son géneros muy diferentes, en la sensibilidad popular el huayno está más vinculado a la marinera de lo que aparenta, como lo recuerda este estribillo de marinera serrana: «no hay marinera sin huayno / ni huayno sin marinera / cholita pollera verde / para ti va la tercera».

La Quena

Este instrumento de viento es el más difundido en el Perú y procede de épocas prehispanicas. Está hecho con un tubo de caña, madera, hueso o plástico con un segmento biselado, que constituye la embocadura. Presenta 5 o 6 pequeños orificios de digitación con los que se componen las variaciones del sonido producido por el soplo del ejecutante. En cada región predomina un tamaño diferente.

El Huaylarsh y el Arpa

El Huaylarsh

Es un ritmo y danza de fiesta y alegría vinculado con los periodos de cosecha en la sierra central. Su energía y vivacidad se manifiesta en los saltos y demostraciones de agilidad de los danzantes varones, frente al fino zapateo de sus parejas.

En su ejecución coreográfica el grupo de danzantes va desarrollando, por parejas, muestras de habilidad en una alegre competencia. En su instrumentación intervienen orquestas o bandas típicas compuestas por arpas, violines, saxofones, clarinetes, trompetas y bombos.

El Arpa

Es un instrumento de cuerdas hecho sobre una base hueca de madera con forma cónica que sirve como caja de resonancia. Su origen es occidental y ha tenido gran aceptación en el Perú, especialmente en la sierra peruana, donde se utiliza por su versatilidad para ejecutar variaciones de sonidos agudos. El arpa ha sido modificada y adaptada en numerosas regiones, tanto en su forma como en su afinamiento.

El Festejo y la Quijada

El Festejo

Es una danza afroperuana muy popular en la costa central. Se baila en parejas, insinuando y al mismo tiempo evitando el contacto físico. Los movimientos alegres y pícaros desarrollan una expresividad corporal llena de sensualidad. La instrumentación está compuesta por la guitarra, el cajón y la quijada y es acompañada por un cantante solista y su coro.

La Quijada

El maxilar inferior del burro, mula o caballo se ha convertido, gracias al ingenio afroperuano, en un efectivo instrumento de percusión. Se sostiene con una mano y con la otra se da rítmicos golpes al son de la pieza que se ejecuta. El sonido particular de la quijada, producido por la vibración de las muelas del equino, es amplificado en la misma estructura del hueso.

El Carnaval y la Mandolina

El Carnaval

Es una danza que, con variaciones regionales, se baila en todo el Perú, especialmente en las zonas rurales de Puno, Cajamarca y la Amazonia. La ejecución de este baile se realiza en comparsas que salen por las calles acompañadas de sus propios músicos. Las letras de las canciones, con una rima usualmente puntual, son en muchos casos pícaras, satíricas y muy alegres. Guitarras, acordeones, mandolinas, tambores andinos (tinyas y tamboriles) y charangos son los instrumentos más empleados para su ejecución.

La Mandolina

De origen europeo y parecido al laúd, la mandolina ha sufrido una serie de transformaciones en el Perú, tanto en el material de su caja de resonancia, como en el número de cuerdas. Se usa frecuentemente con la guitarra formando dúos para interpretar huaynos y otras variedades musicales de la sierra.

El Santiago y la Tinya

El Santiago

La música de este género proviene de las costumbres vinculadas al pastoreo. Se toca en las ceremonias andinas de la marcación del ganado y los rituales de fertilidad de los rebaños. En esas ocasiones, una serie de canciones propiciatorias de ritmo sencillo y de fina sensibilidad es interpretada especialmente por jóvenes mujeres. Los instrumentos empleados con mayor frecuencia son las tinyas y los wakrapuko o trompetas de cuerno de res.

La Tinya

Es un instrumento de percusión a manera de un pequeño tambor manual hecho de cuero. Tiene una gran difusión en el ámbito andino y es tocado –fundamentalmente por mujeres– con una baqueta, en danzas y ceremonias referidas a la vida campesina, especialmente durante las épocas de cosechas y marcación del ganado.

El Vals Criollo y la Guitarra

El Vals Criollo

Es una danza en que las parejas tomadas de las manos, en un abrazo a medio terminar, se mueven con finos pasos entrelazados, un estilo recreado por los limeños de los típicos valeses (waltz) vieneses. Tiene sus orígenes en el siglo XIX y se difundió en la clase media urbana como una manifestación que sintetizaba la añoranza romántica del criollismo por una Lima que se alejaba. Los instrumentos con los que se ejecuta son la guitarra y el cajón.

La Guitarra

Se trata del instrumento de uso popular más difundido en el Perú. La forma más usada es la española moderna, pero hay un total de 10 variedades diferenciadas por su forma, materiales de construcción y número de cuerdas. Su afinación varía según la zona. Se combina con varios

otros instrumentos según el género musical interpretado, y se la utiliza para tocar el vals criollo, la marinera, el festejo, el huayno, la zamacueca, el tondero e incluso también para la chicha.

El Sikuri y la Zampoña

El Sikuri

El ritmo un tanto marcial de la danza de los sikuris, tiene sus orígenes en la región del Altiplano. Se baila en grupos numerosos formando comparsas que se organizan en grandes círculos en torno a los músicos que tocan zampoñas de diferentes tamaños. La composición coreográfica denota la complementariedad y armonía que debe regir en toda integración humana, pues un grupo de ejecutantes sólo puede emitir la mitad de las notas requeridas, siendo indispensable la participación de otro grupo para completar la melodía.

La Zampoña

Es un instrumento de la familia de flautas de pan, que consiste en la reunión de varios tubos de caña de diferentes tamaños sujetos entre sí por hilos entrelazados formando una o dos hileras. El tamaño del tubo determina la nota musical. Este instrumento presenta distintas variedades regionales, dependiendo de la longitud, disposición y cantidad de cañas. Su uso es frecuente en casi todas las festividades del sur del país y especialmente en el departamento de Puno. Una de sus variantes es la antara, fabricada con las cañas más finas del carrizo.

El Harawi y el Charango

El Harawi

Llamado también yaraví, es un género musical cuyas melodías transmiten sentimientos de tristeza y añoranza. Está considerado dentro de las variantes musicales más antiguas del repertorio peruano y su procedencia se entronca con la manifestación poética del mismo nombre desarrollada en el periodo incaico. Su música aletargada es acompañada con frecuentes silencios que le añaden dramatismo a la ejecución. Generalmente este género no se baila, salvo que esté incorporado dentro de un huayno o una marinera, como suele ocurrir en algunas de sus variantes mestizas. Entre los instrumentos que se usan para su ejecución están el charango, la mandolina y la quena.

El Charango

Es un instrumento creado sobre el modelo de la guitarra clásica. Es de tamaño pequeño en relación con el instrumento originario, pero posee en cambio un número mayor de cuerdas (12). Su caja de resonancia esta hecha de caparazón de armadillo o kirkincho, aunque también las hay de madera. Su uso es muy popular en la región sur del país.

Danzantes de Tijeras

Destreza Física y Desafío Ritual

Desde el punto de vista del hombre occidental, la danza de las tijeras es básicamente una impresionante manifestación de arte y destreza física, pero para el hombre andino o mestizo que habita en las comunidades de la sierra constituye ante todo un complejo ritual. Una serie de misterios rodean a los danzaq (ejecutantes del ritual) quienes, en un despliegue de fuerza y elasticidad, ponen a prueba su destreza mediante saltos gimnásticos al ritmo del arpa y el violín. Según los sacerdotes de la Colonia su halo mágico obedece a un supuesto pacto con el diablo, debido a las sorprendentes pastas o pruebas que ejecutan en la danza. Estas pruebas denominadas atipanaky consisten en meterse espadas por el esófago, atravesarse el rostro con alambres, comer insectos, sapos y culebras, entre otros actos propios de faquirismo andino. El instrumento central de la danza son las tijeras, elaboradas de dos placas independientes de metal de aproximadamente 25 cm de largo y que juntas tienen la forma de un par de tijeras de punta roma. Los lugares de mayor difusión de esta danza son Ayacucho, Apurímac, Arequipa, la sierra de Ica, Huancavelica y Lima.

La Chicha o Cumbia Peruana

Un Nuevo Género Domina América del Sur

Un nuevo ritmo musical de notable difusión es la chicha, que actualmente ha penetrado con fuerza en gran parte de América del Sur. Aunque también acoge elementos del rock y otros ritmos contemporáneos, los dos géneros musicales que

sirven de base para la creación de la chicha o cumbia peruana son el huayno y la cumbia colombiana. Su difusión no sólo ha logrado propagarse en todo el territorio peruano, sino que también ha calado fuerte en países vecinos como Argentina, Chile, Bolivia y Colombia. La principal característica de este género, que se proyecta sobre toda Hispanoamérica, es la permanente fusión de nuevos ritmos, tanto modernos como tradicionales, así como el uso de una gran variedad de instrumentos para su ejecución, sobre todo electrónicos.

Los Huacos Silbadores

Sonidos y Voces del Pasado

Una gran variedad de sonidos e instrumentos presentes en los ritmos y melodías actualmente vigentes en el Perú proceden del pasado prehispánico. Además de algunos instrumentos de percusión, los más abundantes eran los de viento, conformados por diversas formas de silbatos, quenás, antaras y trompetas, hasta hoy usados y los llamados huacos silbadores o botellas acústicas, los cuales pueden ser apreciados en museos como el de Arqueología, Antropología e Historia (Lima). Estos curiosos instrumentos, hallados en templos, residencias de curacas, ajuares funerarios de guerreros y tumbas de niños, cumplían también funciones decorativas y simbólicas, y estaban vinculados a ceremonias rituales: los sonidos de entre 33 y 50 centésimos de semitono representaban a seres humanos, los de 80-100 a víctimas de sacrificio, y los de 25 a seres sobrenaturales.

Por lo general, los huacos silbadores están conformados por dos cámaras acústicas unidas y una serie de orificios alineados y en diferentes tamaños que permiten modular los sonidos (timbre y frecuencia), mediante el soplo, a manera de flauta. En algunos huacos la cámara acústica no sólo amplifica el soplo del ejecutante, sino que también produce sonidos mediante el desplazamiento de líquidos, agua o chicha, de un vaso comunicante a otro, en su interior.

Artesanía y Arte Popular

La artesanía peruana se encuentra entre las más variadas del mundo, como lo prueba la amplia red de exportadores que cada año expone el ingenio de los peruanos en mercados europeos, asiáticos y norteamericanos. Su diversidad, colorido, creatividad y múltiple funcionalidad hacen de ella una actividad fundamental no sólo para la configuración de la identidad peruana sino también para la supervivencia de miles de familias y aún de pueblos enteros, como los de Sarhua y Quinua, en Ayacucho. Esas pequeñas piezas que causan la admiración de propios y extraños contienen siglos de historia cargados de formas y también símbolos prehispánicos que se funden y conviven con otros traídos por los españoles. Esa identidad múltiple y compleja es, quizá y paradójicamente, una de las razones de la marcada tendencia de la artesanía peruana al moderno «arte ingenuo» que impregna de ternura e inocente sabiduría a sus piezas. La excelencia de los oficios artesanales en el Perú se manifiesta, por ejemplo, en la armonía de los diseños geométricos en los tejidos, la minuciosa representación de la vida campesina en los mates burilados, el mestizaje cultural y el colorido de los retablos. Pero también en la extraña cosmovisión de los diseños shipibos, la finísima talla de las piedras de Huamanga, el efímero deslumbramiento de las alfombras de flores, los fuegos artificiales y los cirios, el complejo barroquismo de las tallas en madera, la belleza de las piezas en oro y plata y las múltiples formas que toma el barro en la cerámica. Estas obras son sólo algunas de las manifestaciones de un pueblo que se comunica principalmente a través del arte, utilizando para ello un lenguaje cuyas claves fundamentales son la abundancia, la fertilidad y la apuesta por el futuro.



Artisano Olave en plena creación, Cusco
Foto: Jorge Sarmiento / PromPerú

Arte efímero

Una de las mayores atracciones del misterio del arte efímero es el largo y paciente esfuerzo que se despliega para que la belleza dure algunos minutos o tal vez segundos. Se encuentran agrupados en este complejo género aquellos trabajos que sólo pueden ser apreciados durante un lapso muy corto, a pesar de ser obras de arte cuya elaboración ha tomado un amplio despliegue de tiempo y creatividad.

Fuegos Artificiales

La vieja tradición de los fuegos artificiales está muy arraigada en los pueblos de la sierra y de la costa, donde se han desarrollado variantes particulares como la representación de gigantescas flores y animales. Es casi imposible imaginar una fiesta patronal sin los deslumbrantes artefactos pirotécnicos.

Alfombras de Flores

Con motivo de las principales procesiones religiosas, tanto en la sierra como en la costa, se acostumbra elaborar hermosas y enormes alfombras de flores en las calles por donde ha de pasar el santo homenajeado. El colorido de las flores y la perfección basada en los dibujos empleados, que generalmente corresponden a una amplia gama de imágenes de santos, escudos, mapas, paisajes y animales hechos con mucha dedicación, tienen por principio un efímero resplandor que inevitablemente acaban en las pisadas de los miles de concurrentes a las procesiones.

T'anta Wawas

Otra práctica que alcanza la categoría de arte es la elaboración de las t'anta wawas o panes decorados. Una gran variedad de motivos como wawas o niños, familias, casas, coronas de flores y animales son representados con la harina de trigo. Los estilos oscilan desde la impecable simpleza hasta la más compleja ornamentación. Anualmente en Lima se lleva a cabo en el día de Todos los Santos un concurso de t'anta wawas y son los departamentos de Junín, Arequipa, Cusco y Huancavelica los que generalmente presentan los más destacados trabajos.

Velas y Cirios

La cerería es otro arte vinculado directamente con el culto religioso. Cusco, Ayacucho, Huaraz,

Arequipa y Lima son lugares de abundante producción de velas y cirios decorados. En la procesión de la Semana Santa en Ayacucho, las andas sobre las cuales se carga a los santos tienen una base ricamente decorada con figuras de cera. Las representaciones más frecuentes son flores, hojas, rostros de santos, ángeles, animales de corral. Pero son las velas y los cirios de los más diversos tamaños y decorados, los objetos más empleados en las fiestas patronales de todos los pueblos del Perú. En la fiesta del Señor de los Milagros es impresionante la gran variedad y compleja ornamentación, que presentan estos trabajos; ver los cirios prendidos junto a la imagen del Cristo Moreno en la iglesia de las Nazarenas es un espectáculo conmovedor.

ARTE FUNERARIO

La tradición del arte funerario en el Perú se manifestó primero en la pintura sobre las lápidas. En el cementerio de Chilca, a 60 km del sur de Lima, se puede apreciar todo un desarrollo de estilos que comenzó por la reproducción de pintura religiosa clásica occidental, para dar paso más tarde a representaciones de la vida cotidiana de los difuntos. Otro lugar en el que el arte pictórico es ya una tradición es en Puno, donde se trabaja básicamente representaciones alegóricas referidas al mundo de los muertos. De igual modo en Cajamarca, en las zonas de Huambocancha y Porcón, los cementerios están tapiados de lápidas talladas en piedra de cantería con fachadas de iglesias en miniatura, de distintos y cálidos colores. Dentro de este rubro cabe mencionar también el creciente desarrollo de una arquitectura funeraria popular en los cementerios de los nuevos distritos de Lima. En ellos se recrean, a manera de maquetas, casas, iglesias y hasta pequeños pueblos.

CERÁMICA

La cerámica es una de las actividades más difundidas en el Perú. Antiguas técnicas prehispánicas empleadas por las culturas Vicús, Recuay y Pashash, como la «colombina» y la «pintura negativa», obtenida por la reducción del oxígeno en la cocción, siguen siendo desarrolladas actualmente en Chulucanas (Piura) y también en la selva norteña por nativos de las comunidades Arabelas. Otra de las técnicas utilizadas en Simbilá (Piura), así como en Mollepampa (Cajamarca) es el paleteo, que consiste en moldear la cerámica con las manos y con golpes de paleta. La cerámica utilitaria y decorativa de

Chulucanas –particularmente en el distrito de La Encantada, donde hay censados 250 artesanos– es una de las más reconocidas, sobre todo por los finos matices logrados por sus ceramistas en el uso del color negro y el bruñido en sus vasijas, así como por la elaboración de personajes costumbristas (chicheras, músicos y danzarines) y de animales que cobran vida con el barro trabajado a mano. La cerámica tiene un circuito de comercialización muy extendido en los mercados de Cusco, Juliaca (Puno), Arequipa y una red de centros artesanales y ferias que se realizan en Lima.

Cerámica Ayacuchana

En Quinua, localidad situada a 40 km de Ayacucho, la cerámica es la actividad principal del pueblo. Las especies de barro de colores rojo y crema le dan una característica especial a estas piezas que, a pesar de sus formas simples y casi infantiles, poseen una gran fuerza expresiva. Son muy conocidas las pequeñas iglesias, capillas, casitas y el toro de la Quinua. Igualmente se han hecho populares personajes como los campesinos, las chismosas y múltiples representaciones de temas religiosos.

Cerámica Puneña

Dentro de lo más resaltante de la cerámica puneña se encuentra el torito de Pucará, una de las figuras más difundidas de la cerámica peruana. Originalmente constituía un elemento ritual que se utilizaba en la marcación del ganado. El torito, que a la vez es un cántaro, servía de recipiente para la chicha que, mezclada con la sangre del ganado, era bebida por los oficiantes de la ceremonia. En Puno también se elaboran iglesias, capillas pueblerinas y casas, cuyos diseños de apariencia ingenua están bañados con engobe blanco. El decorado se efectúa con un pastillaje de flores y pincladas de vidriado. Otras representaciones frecuentes son los músicos, danzantes y varios elementos de la flora y de la fauna del lago Titicaca.

Cerámica Cusqueña

La tradición Inca ha marcado la producción de la cerámica en el Cusco. En una revitalización del arte cusqueño, conocida como el «renacimiento del estilo incaico», ha resurgido una abundante confección de piezas utilitarias y decorativas como el Tica Curuna (florero estilizado), los pucucos (platos) y los diferentes tipos de coloridos recipientes, como los keros, arybalos, qochas, ayanas y raquis. Otra vertiente presenta la proliferación de la llamada «cerámica grotesca», creada origi-

nalmente por Edilberto Mérida y, al parecer, inspirada en los personajes de la cerámica de Quinua. Esta cerámica tiene como característica la elaboración de personajes sin pulir, campesinos y cristos, con rasgos deformes y atormentados cuyas manos enormes resaltan desproporcionadamente.

Cerámica Shipiba

En la selva, además de los Arabela, las mujeres Shipibas de la región del río Ucayali trabajan la cerámica con una arcilla de gran plasticidad llamada neapo. Los motivos decorativos más frecuentes influyen las conocidas líneas geométricas o «diseños» a través de los cuales las artesanas representan su visión del mundo. Entre los objetos más elaborados figuran series de vasijas antropomorfas, en las cuales hombres y mujeres adquieren diferentes posiciones mostrando los sexos claramente definidos; también producen con la misma frecuencia grandes tinajas con formas de animales, como la tortuga y algunas aves de la región.

CESTAS Y ARTÍCULOS DE PAJA

Son los tejidos de sombreros y canastas con fibras de carrizo, junco y totora. La elaboración de canastas y sombreros se da sobre todo en los departamentos de San Martín, Piura y Cajamarca, en cambio la totora es utilizada en La Libertad y Lambayeque para la fabricación de los «caballitos de totora» que desde épocas antiguas utilizan los pescadores de Huanchaco, balneario cercano a Trujillo, como embarcaciones.

IMÁGENES

La imaginería viene de la tradición artesanal virreinal. Consiste en la elaboración de una gran variedad de objetos vinculados a las diversas prácticas mágico-religiosas. Los departamentos de Ayacucho, Cusco y Huancavelica ofrecen la mayor variedad. El Retablo o Cajón San Marcos, las cruces, los santos, los nacimientos, la Sagrada Familia y las múltiples representaciones del Niño Dios son algunas piezas ubicadas en este género artesanal; actualmente también es frecuente el desarrollo de temas costumbristas. Entre los materiales destacan los diferentes tipos de pastas de harina de papa, semilla de nispero, yeso, tela encolada y maguay. Son muy conocidas en este rubro artesanal las imágenes religiosas de largos y estilizados cuellos creadas por el maestro Hilario Mendivil y su esposa Georgina en el barrio de San Blas, en el Cusco.

Máscaras

En muchas de las danzas andinas se emplean las máscaras formando parte de la indumentaria. Los motivos más recurrentes son la representación de demonios, ángeles, negritos, españoles y toda clase de animales. La exposición más importante de máscaras se da en la región sur andina del Perú como en la fiesta de la Virgen de la Candelaria; otro centro importante es Junín y últimamente se está descubriendo una rica variedad en la Amazonia, vinculadas con mitos y costumbres de los pueblos amazónicos, como es el caso de la comunidad Bora en Loreto.

Los materiales para la elaboración de las máscaras son tan diversos como su lugar de origen: yeso, cuero, madera, mallas de alambre y hojalata. Dentro de los tipos de máscaras más representativas se encuentran las máscaras de la cultura Piro, la parlampán (personajes pícaros de la zona de Huaral), los auquis de Ancash, los jija huanca de Junín (basadas en las cabezas clavadas), los huacones de la sierra central, así como los famosos diablos de los siete pecados de Puno.

Retablos

Diminutas figuras humanas, animales de la zona andina, imágenes de santos cristianos y dioses tutelares precolombinos, estrellas, cerros y lagunas, son algunos de los elementos que conforman el colorido mundo representado en los Cajones Sanmarcos o Retablos. Esta forma artística traída de España se remonta a la cuna de la civilización occidental y tiene su antecedente en los dípticos romanos con imágenes portátiles, hechos de tablillas que se cerraban una sobre otra. En el resto de Europa se desarrollaron con el nombre de frontales o antipedios, y dieron lugar a los retablos monumentales que componían los altares de las iglesias en los siglos XIII al XV. Las versiones más cercanas al retablo peruano están en las Cajas de Santos, especie de altares portátiles utilizados en España como parte de la parafernalia ritual católica. Fueron los artesanos ayacuchanos quienes vieron en los altares portátiles el elemento perfecto sobre el cual podían hacer converger su tradición propia religiosa y aquella impuesta, sin despertar las temibles sospechas de los extirpadores coloniales de idolatrías. Los elementos de estos retablos estaban dispuestos en dos niveles: el superior destinado al mundo celestial, con santos y animales sagrados andinos, y el inferior referido al mundo terrestre. El área de circulación de estos retablos se circunscribió inicialmente al ámbito de los

pastores y campesinos de Ayacucho. Y son justamente los artistas ayacuchanos quienes más han cultivado esta tradición de gran importancia en la configuración del imaginario peruano. Los retablistas más conocidos son Joaquín López Antay, ya fallecido, Florentino Jiménez y Jesús Urbano. Estos tres nombres, dan origen a la vez a tres escuelas o tendencias del Retablo: una de vertiente mágico religiosa, otra costumbrista y la última de contenidos históricos y realistas. En la actualidad los estilos y temas han proliferado, mano a mano con la emergencia del Cusco como otro de los grandes centros de elaboración y comercialización.

Tallas en Piedra de Huamanga

En el Perú existen varios tipos de piedra sobre las cuales se realiza el tallado: el granito, el basalto, la andesita, la piedra del lago, que se encuentra en Puno y el alabastro blanco conocido como la Piedra de Huamanga. La talla en Piedra de Huamanga en la Colonia se inició ante la escasez del mármol y de la porcelana. Los primeros motivos fueron figuras del Niño Dios y otras de índole religiosa como santos, cruces, vírgenes y relicarios. Posteriormente los artesanos que encontraron en este soporte una materia propicia para el tallado, fueron desarrollando nuevos motivos religiosos así como imágenes vinculadas a la cultura criolla (por ejemplo la imagen de la Vicuña pisando al León de Castilla). Actualmente en la Piedra de Huamanga se representan nacimientos dentro de hornacinas ovoides, réplicas del monumento de la Pampa de la Quinua, así como otras figuras de acabado tosco ideadas principalmente como souvenirs.

Tallas en Madera

La talla en madera tuvo en la Colonia un fuerte desarrollo con la influencia de la escultura policromada religiosa. Se hicieron retablos, imágenes y mobiliario decorado en iglesias y conventos cuyo estilo barroco tiene en el famoso Púlpito de San Blas, de la iglesia del mismo nombre en el Cusco, a una de las más elaboradas piezas de este complejo estilo. Uno de los centros actuales de producción de la talla en madera queda en el pueblo de Molinos, en Huancayo. Ahí se elaboran desde utensilios y piezas decorativas hasta juguetes, entre los que sobresalen los llamativos «equilibristas de brazos móviles», además de una larga serie de animales como gallos, patos, caballos, asnos, leones y una especie de bestiario de animales fantásticos. Piezas de fina elaboración son también los bastones de Sarhua, del mismo lugar donde se hacen las famosas tablas pinta-

das.

MATES BURILADOS

La legendaria bulgaris, conocida como mate o calabaza en el Perú, es el soporte para la elaboración del depurado arte del mate burilado. Los más antiguos trabajos en mate datan de hace 3 500 años y fueron hallados en Huaca Prieta (valle de Chicama), en la costa norte del Perú. En épocas más recientes esta práctica ha tenido gran desarrollo en la zona ayacuchana de Huanta, de donde provienen los «mates huantanos», conocidos por la vitalidad de sus trazos gruesos pero seguros, a través de los cuales el artesano representa escenas de la vida campesina. Otra variante es la miniaturización de los dibujos, que muchas veces sólo pueden ser apreciados por medio de una lupa de aumento. La técnica consiste en hacer finas incisiones con un buril sobre el mate creando dibujos que generalmente representan escenas de un gran dinamismo a manera de «historietas» con temas relacionados a la vida campesina. En la actualidad, la zona del valle del Mantaro y específicamente los distritos de Cochab Chico y Cochab Grande son los lugares de mayor producción de mates burilados.

JOYAS

La abundancia de minerales y piedras semipreciosas en territorio peruano ha hecho posible el desarrollo del trabajo creativo con los metales desde la antigüedad. El oro trabajado más antiguo hallado en América del Sur corresponde a la cultura Chavín (1 000 A.C.). Posteriormente se han hallado piezas invaluables en las zonas de Chancay, Paracas y Cusco, así como bellísimos trabajos de las culturas Mochica, Chimú y Lambayeque. En los últimos años se descubrieron las famosas Tumbas Reales del Señor de Sipán, pertenecientes a la cultura Moche (ss.VII al XIII), cuyos atuendos y adornos trabajados en oro ostentan técnicas bastante adelantadas para su época. Esas técnicas usadas hasta hoy por los artesanos en joyas, piezas escultóricas y utensilios son la aleación, la soldadura, la fundición en laminado, así como el cincelado, el calado, el hilo fundido, la filigrana y las aplicaciones, incrustaciones y engastes.

Platería

Los centros de mayor producción de trabajo en plata son los departamentos de Junín, Huancavelica, Ayacucho y Cusco. Los plateros que han mantenido la amplia tradición colonial

desarrollan una rica variedad de formas y motivos, confeccionando joyas con figuras de animales de corral, pavos reales, caballos y estrellas, así como artículos de uso religioso y doméstico. Otras piezas importantes que corresponden a la joyería en plata son los pinches de plata fundida en estilo colonial cusqueño, los tupus o alfileres para sujetar las llicllas, collares de alpaca trabajados con ónix negro y bambú, collares de plata con obsidiana, aretes con ópalo en varios colores y de plata quemada estilo colonial, así como el marqueteado en madera, para cuadros y espejos.

Filigrana en Oro

Es una técnica de orfebrería en la que el oro es adelgazado a su mínima proporción para enhebrarlo formando joyas de notable belleza. Uno de los centros de producción del delicado arte de la filigrana de oro es el pueblo de Catacaos (Piura), heredero de la tradición de la cultura Vicús. Las piezas más trabajadas son las dormilonas o aretes y los collares, siendo la luna uno de los motivos constantes en su ornamentación.

Piedras Semipreciosas

Otros materiales utilizados en la artesanía, especialmente en el área de la joyería, son tomados de la gran diversidad de piedras semipreciosas, muchas de ellas encontradas en territorio peruano y otras importadas, como en épocas prehispánicas, del resto de América. Generalmente con estas piedras se confeccionan collares, aretes, anillos y brazaletes. Entre las más bellas se encuentran la crisocola o turquesa peruana, el ónix, la obsidiana y el ópalo. Es imprescindible también mencionar el uso de la tradicional concha roja o spondylus, llamada antiguamente «el alimento sagrado de los dioses», con la que actualmente se sigue trabajando hermosas piezas de joyería.

OBJETOS DE CUERO

Los primeros trabajos de gran belleza, en cuero, fueron hechos en la Colonia: baúles, sillones fraileros y una gran variedad de monturas, arneses y otros elementos vinculados a la caballería. Sus motivos ornamentales están desarrollados ya sea por la técnica del pintado, calado y del repujado, siempre inspirados en el predominante arte barroco de la época. En la actualidad se siguen haciendo los mismos objetos, especialmente sillas, perezosas, banquetas y baúles, cuyas decoraciones tratan de temas costumbristas. En

Puno se confeccionan, además, caballitos de cuero con un bello y tierno estilo ingenuo.

TABLAS DE SARHUA

El pueblo ayacuchano de Sarhua se ha hecho mundialmente conocido por sus tablas pintadas, una de las manifestaciones más originales de la llamada pintura popular, una tradición que incluye los dibujos del cronista Guamán Poma de Ayala (s. XVI), las acuarelas del obispo Martínez Compañón (s. XVI), del pintor criollo Pancho Fierro (s. XIX) y las obras de otros creadores anónimos que pintaron murales desde el periodo colonial hasta hace pocos años en iglesias y capillas del interior del Perú. Las tablas de Sarhua son también conocidas como quellcas, por su relación con los antiguos dibujos que los Incas mandaban a confeccionar para registrar su período de gobierno. Se trata de coloridas ilustraciones pintadas en un soporte de madera plana, que representan las costumbres del pueblo, y acompañadas de un texto explicativo. Al principio las «tablas» eran dibujadas sobre las vigas de los techos (en las que inicialmente se plasmaban árboles genealógicos), pero hoy predominan los formatos rectangulares y cuadrados para facilitar su comercialización. Uno de los renovadores de este arte fue el pintor Carmelón Berrocal (1964-1998), quien modificó los cánones establecidos sin perder los rasgos originales, creando cuadros a partir de la tradición oral recopilada por él mismo.

TEXTILES

La textilería actual es heredera de una larga tradición prehispánica desarrollada a lo largo de todo el país, entre los que destacan los mantos Paracas y los tejidos Inca y Wari ayacuchano. Los textiles más antiguos, encontrados en Huaca Prieta-Chicama, datan de hace unos 4 000 años. Los materiales –que se siguen utilizando en la actualidad– son preferentemente el algodón marrón y el blanco, las fibras de vicuña, alpaca y llama. Otros materiales utilizados eventualmente pueden ser los cabellos humanos y los pelos de murciélago y, más frecuentemente, los hilos de oro y plata. Además, todavía se mantiene el uso de algunos tintes naturales que se combinan con la anilina y otros tintes industriales, y el telar vertical y el telar a pedales continúan siendo las herramientas con que se tejen la mayoría de mantas y telas. Los departamentos donde el tejido tiene mayor vigencia son Ayacucho, Puno, Cusco, Junín, Apurímac y Lima. En cuanto a la

decoración cusqueña es frecuente encontrar elementos como la tika, que representa a la flor de papa, y el sojta, un diseño geométrico que simboliza el ciclo del sembrío. Existe aquí, una rica variedad de chullos (gorros con orejeras) de mostacillas, bolsas coqueras de lana, mantas con motivos geométricos, fajas y chumpis tejidos por metros, como los que se venden en el mercado de Sicuani, o en el mercado dominical de Pisac. Otro centro de producción textil es Ayacucho, región en la que en décadas recientes se ha popularizado la elaboración de tapices de trama y de urdimbre con motivos abstractos.

Arpilleras

Es una artesanía de origen contemporáneo, traída de Chile en la década del 70. Se trata de telas sobre las cuales se realizan aplicaciones de figuras previamente elaboradas, en las que se representa temas tanto testimoniales como costumbristas. Las representaciones de personajes, animales y plantas cosidas a la tela matriz le dan un llamativo efecto tridimensional al conjunto.

La arpillería fue integrada rápidamente a la labor artesanal de sectores femeninos –sobre todo migrantes de la sierra– ubicados en barrios periféricos de Lima, como Pamplona Alta, donde encontraron en este género una forma afín para expresarse artísticamente. Esta artesanía, cuya práctica está muy difundida en el Perú, ha tenido un importante desarrollo en zonas como el Cusco, donde se ha incorporado elementos decorativos tradicionales, como los muñecos y los textiles incas.

Bordados

Son famosos los bordados de Chiqnaya, Puno, en grandes y pequeños mantos tejidos con lana de oveja o algodón y que representan escenas vinculadas a la siembra, la cosecha y las fiestas. También son muy conocidos los bordados de Chivay, en el Valle del Colca, Arequipa, adornados con cintas de agua, grecas y respuntes. En Huancayo, Junín, durante la feria dominical se ofertan faldas bordadas en su totalidad llamadas «centros» debido a que se usan debajo de la falda de un solo color.

Hilados de Algodón

La confección de hilados aprovecha el color natural del algodón pardo y los sugerentes y sobrios tonos de los tintes naturales, aunque ahora esta variedad nativa enfrenta seria competencia del algodón industrial, sobre todo en las zonas artesanales de Monsefú (Lambayeque) y

Cajamarca. La tradición del hilado se remonta a los inicios de la civilización andina y su producción artesanal persiste fundamentalmente en algunos pueblos de la costa y en las áreas altas de la sierra. En la Amazonia se elaboran prendas de vestir y mantas, de hilado muy fino y plano, sobre las cuales los nativos Shipibos de Pucallpa realizan decoraciones y dibujos de líneas geométricas inspirados en las visiones producidas por sus plantas sagradas.

Tapices

En el caso de los elaborados en el barrio ayacuchano de Santa Ana, los tapices siguen presentando diseños geométricos prehispánicos, a los que se ha añadido efectos modernos de perspectiva óptica. Otro lugar donde se puede encontrar hermosos tapices es San Pedro de Casta, en Lima, cuyos comuneros continúan usando tintes naturales extraídos de la cochinilla y de algunas plantas.

Tejidos de Punto

Los hallazgos de chullos, bonetes, fajas tubulares, muñecos y varias otras piezas provenientes especialmente de las culturas prehispánicas de la costa (Paracas, Nasca, Chancay y Mochica), demuestran una práctica antigua del tejido de punto. Esta técnica, que consiste en la elaboración de piezas –esencialmente prendas de vestir– mediante el simple cruce de un lazo a través de otro, permite, sin embargo, desarrollar motivos en alto o bajo relieves. Hoy, constituyen una floreciente actividad económica en Puno, Cusco, Arequipa y Lima. Puno es el mayor productor de chullos y chompas de fibra de vicuña, alpaca y lana de oveja. En esta región la elaboración de calcetines, calcetas largas y chullos de alpaca está a cargo de tejedores hombres.

UTENSILIOS DECORATIVOS

Existe en el mercado artesanal una amplia gama de piezas decorativas y utensilios hechos con vidrio pintado, madera o arcilla que han tomado el estilo y las técnicas del decorado de los marcos de espejos cajamarquinos. Azafates, cajas, joyeros, artículos de escritorio, adornos con forma de animales, lapiceros, centros de mesa, entre otros. La decoración está compuesta por diminutas hojas y flores de una gran variedad de colores. Muchas de ellas están matizadas con un efecto de envejecimiento con purpurina o neogelina sobre las que se aplica una capa de barniz. Los lugares donde se trabajan estos objetos son Cajamarca y Apurímac.

Ferias y Centros Artesanales

FERIAS Y CENTROS ARTESANALES

Arequipa
Fundo del Fierro
Plazuela de San Francisco
Trabajos en sillar, cobre, cuero y madera.

Cajamarca
Centro Artesanal y Forestal de Aylambo
Carretera a Magdalena s/n, Cajamarca
Cerámica ornamental y funcional.

Cusco
Feria de Chinchero
Cusco
Todos los domingos

Feria de Pisac
Valle del Urubamba
Todos los domingos

Junín
Feria de Huancayo
Plaza de Huamanmarca (Huancayo)
Todos los domingos

Lima
Mercado Inca
Cuadras 7 y 8 de la Av. La Marina,
Pueblo Libre
(Todos los días: 9:00 a 21:00)

Feria de Petit Thouars
Cuadra 48 de la Av. Petit Thouars, Miraflores
(Todos los días: 10:00 a 21:00)

San Martín
Casa artesanal de la mujer lamista
Barrio de Lamas Bajo (Lamas)
Textiles, cerámica e instrumentos musicales.

© **PromPerú**

Queda autorizada la reproducción total o parcial de este documento, a condición de que se cite la fuente.

PromPerú
Edificio Mitinci, piso 13,
Calle Uno Oeste N° 50
Urb. Córpac, Lima 27

Tel: (511) 224-3118 / 224-3125
Fax: (511) 224-3323
E-mail: iperu@promperu.gob.pe
www.peru.org.pe